

EL CAMPO ENVEJECE EN EL LIMARÍ

Agricultores advierten falta de relevo generacional y abandono de pequeñas parcelas

MARTHA HECHERDORSF
 Ovalle

El envejecimiento del campo se ha transformado en una preocupación creciente entre pequeños agricultores y dirigentes campesinos del Limarí. En distintos sectores rurales de la provincia advierten que cada vez son menos los jóvenes que permanecen ligados a la tierra, mientras productores mayores continúan trabajando pequeñas parcelas, muchas veces con escaso apoyo familiar o mano de obra. A este escenario se suman la escasez hídrica, el alza de costos, la baja rentabilidad y el desgaste físico de quienes aún sostienen predios históricamente vinculados a la economía rural local.

Uno de los testimonios que refleja esta realidad es el de Ricardo Villalón, agricultor de Tuluahuén y representante de pequeños agricultores, quien asegura que él mismo es ejemplo de este fenómeno. "Trabajo solo", afirmó, al detallar que mantiene diversos cultivos, pero reconoce que cada vez es más difícil encontrar personas dispuestas a trabajar en el campo.

Según Villalón, la pérdida de rentabilidad ha sido determinante. En su sector, recordó, antiguamente existía una producción mucho mayor de uva pisquera y otros productos asociados a la vida agrícola tradicional. Sin embargo, con el paso de los años, la sequía y la menor actividad productiva han provocado una fuerte disminución. "La agricultura aquí está totalmente deprimida", sostuvo, agregando que hoy "con los dedos de una mano" se pueden contar los agricultores que siguen produciendo activamente.

El dirigente también apuntó a la falta de atractivo económico para las nuevas generaciones. "Ningún joven se va a hacer cargo de una hijuela que no le va a dar ni para comer", señaló, graficando una realidad que se repite en distintas localidades rurales, donde muchos hijos de agricultores han optado por estudiar, emigrar o buscar empleos más estables fuera del predio familiar.

MENOS MANO DE OBRA

Una visión similar plantea Fidel Salinas, presidente del Sindicato de Pequeños Agricultores de El Palqui, quien sostuvo que el alejamiento de los jóvenes responde a las dificultades actuales para producir, marcadas por la escasez hídrica y el alza de semillas, insumos, arriendos, combustible y mano de obra.



EL OVALLINO

La agricultura familiar enfrenta un complejo escenario marcado por la escasez hídrica, el alza de costos y la menor presencia de jóvenes en el campo.

Dirigentes campesinos de Monte Patria advierten que la falta de relevo generacional ya impacta a la agricultura familiar, con productores mayores que siguen trabajando pequeñas parcelas en medio de la escasez hídrica, el alza de costos y la menor rentabilidad. Desde la Seremi de Agricultura reconocen este escenario y apuntan a medidas de apoyo para fortalecer la actividad rural.

El dirigente advirtió que la falta de relevo ya se observa en los predios. "Hay muchos cultivos que se están dejando", afirmó, agregando que quienes continúan trabajando la tierra son principalmente personas adultas y mayores. "Encontrar una persona de 20 años, 19 años, yo creo que es muy poco. Todos son personas adultas", señaló.

Salinas agregó que es común ver personas de 60 o 70 años realizando labores agrícolas, por lo que planteó la necesidad de programas orientados a agricultores mayores, con acceso a insumos, semillas, materiales y apoyo productivo.

CONOCIMIENTOS QUE DEJAN DE TRANSMITIRSE

Desde el Consejo Campesino Comunal de Monte Patria, Consuelo Infante entregó una mirada más social y cultural del fenómeno. A su juicio,

el envejecimiento del campo no se explica solo por factores económicos, sino también por una desvalorización del saber campesino y por un sistema que durante años ha impulsado a los jóvenes a salir del territorio.

"Hay todo un sistema que apunta a que los hijos salgan del campo", sostuvo, indicando que muchas veces se instala la idea de que "para ser alguien en la vida es necesario abandonar el mundo rural y estudiar en la ciudad". Según planteó, esto ha interrumpido la transmisión de conocimientos que antes pasaba de generación en generación.

MEDIDAS PARA FORTALECER LA AGRICULTURA

Desde la Seremi de Agricultura reconocieron que el envejecimiento del campo y la menor permanencia de jóvenes es una realidad que también se observa en otros sectores de la

región y del país.

El seremi Vicente Cortés explicó que este escenario responde a diversos factores, entre ellos las condiciones climáticas adversas y la escasez hídrica, que han provocado un deterioro importante de la actividad productiva en el campo. A ello, agregó, se suma la competencia de otros rubros económicos, como la minería, que muchas veces ofrece mayores ingresos, mejores condiciones laborales y una rentabilidad más inmediata, lo que ha llevado a que parte de las nuevas generaciones opte por alejarse del trabajo agrícola.

Frente a este panorama, la autoridad señaló que desde el Ministerio de Agricultura se impulsan distintas líneas de trabajo orientadas a mejorar las condiciones productivas y la calidad de vida de los agricultores. Entre ellas mencionó proyectos de riego para facilitar el acceso y uso eficiente del recurso hídrico, instrumentos del FIA para incorporar innovación y tecnología a los procesos productivos, y programas de INDAP dirigidos a fortalecer la agricultura familiar campesina.

Pese a las medidas anunciadas, entre los representantes campesinos persiste la preocupación por el futuro de la agricultura familiar y por la pérdida de jóvenes, saberes y continuidad en predios que por generaciones han sido parte de la identidad rural del Limarí.